

1991, REGISTRO DE UNA VISITA HISTÓRICA:

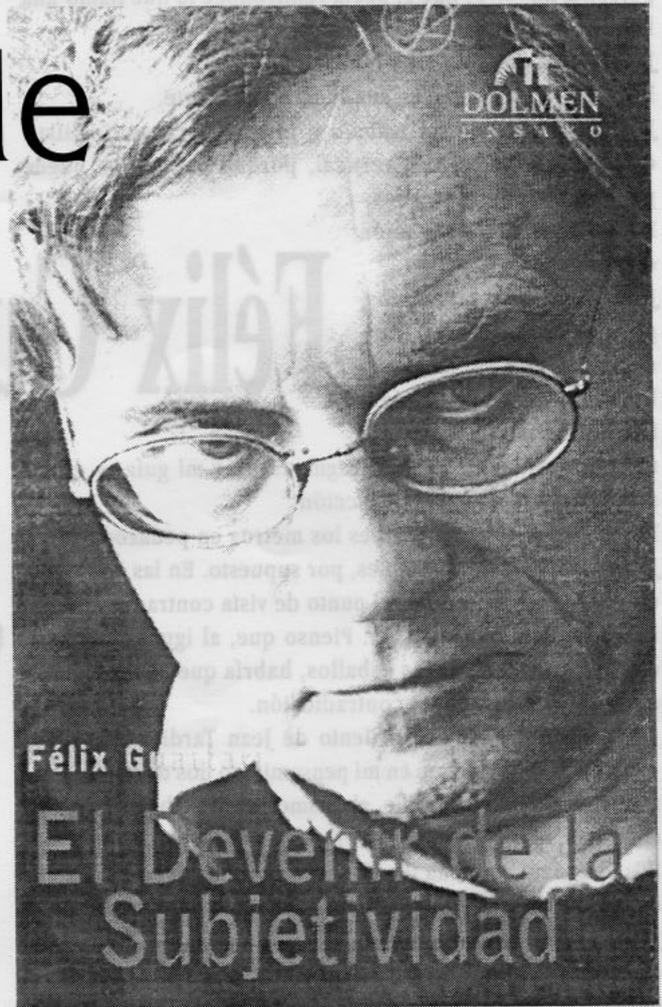
# Félix Guattari en Chile

**C**o-autor de **El Anti-Edipo**, libro que marcó a toda una generación resistente al orden psiquiátrico oficial, identificado con la izquierda política, militante anti-colonialista en la época dura de los imperialismos, ecologista posteriormente y asiduo viajero al servicio de todas las formas de tolerancia, Félix Guattari fue una de las figuras más sobresalientes de la generación de intelectuales del 68.

En 1991, un año antes de su muerte, realizó una visita a Chile para reunirse con intelectuales y agrupaciones no oficiales, ante quienes proclamó una vez más su profundo convencimiento acerca del poder transformador y resistente de las prácticas micro-sociales, surgidas en los territorios subjetivos.

**El devenir de la subjetividad**, libro que registra los aspectos más relevantes de esa visita, aparece ahora editado bajo el sello de Dolmen y en él es posible releer, en un discurso orientado a nuestro entorno, al Guattari de **La Revolución molecular** o de **Las Tres Ecologías**.

Una de las conversaciones más sorprendentes registradas en ese libro es la que reproducimos aquí, en parte, entre el filósofo francés y el poeta chileno Juan Luis Martínez, en la frontera de sus propias identidades.



**Juan Luis Martínez:** Yo he visto que en algunos textos usted habla de «yo» y de «persona». ¿Cuál es la diferencia que hace entre estas dos palabras?

**Félix Guattari:** En primer lugar, no hablo de «yo», sino de territorios existenciales que integran el yo, el cuerpo, el espacio transicional, el espacio ambiental, la etnia, los ancestros; hay una aglomeración no discursiva que hace que uno se integre a la existencia a través de todo tipo de dimensiones, de intensidades, pero también que todo se apague, cuando uno duerme o cuando tiene una crisis de angustia.

**JLM:** Pienso que nunca se apaga todo.

**FG:** Nunca se apaga todo, pero uno constituye un todo, una especie de megalomanía ontológica —«yo soy todo esto»—, mientras que la persona es otra cosa, algo que se juega en relaciones de poder, de imagen, de prestancia. Esto implica toda una escena de lenguaje, una escena social, que produce diferencias entre los sexos, diferencias en la posición, en el tiempo, en las clases sociales, etc.

**JLM:** Esta fragmentación que usted hace del mundo en diferentes instancias, ¿en qué medida pesan sobre el yo?

**FG:** No entiendo.

**JLM:** Es con respecto al yo. Me interesa saber si para usted es una cosa continua o fragmentaria y discontinua también.

**FG:** Ambas.

**JLM:** Hay una frase de Breton que dice que la historia de la poesía moderna es la historia de las libertades que se han tomado los poetas respecto del yo.

**FG:** Ciertamente. En las sociedades industriales capitalísticas que han perdido la polisemia de la expresión, el yo tiene que ir siempre pegado a las personas. Hay una responsabilidad de la persona. Hay una puesto en cuerpo social de la persona, mientras que el poeta reintroduce lo que llamo una heterogénesis.

**JLM:** Y esa es su función fundamental.

**FG:** Yo diría casi que es una función militante.

**JLM:** Así entiendo mi trabajo e intento socavar lingüísticamente esa estructura vertical, porque por ahí se puede perfectamente llegar a Dios.

**FG:** ¿Tienes una formación científica?

**JLM:** Leo libros científicos, pero de manera muy fragmentaria. Son pocos los libros que leo de principio a fin. No me interesa esa lectura.

Soy un lector y autor fragmentario y mi guía es el deseo de mi propia autosatisfacción.

**FG:** Y es por eso que rompes los metros en pedazos...

**JLM:** Sí, las medidas estables, por supuesto. En las conversaciones intento introducir el punto de vista contradictorio.

**FG:** Eso es muy importante. Pienso que, al igual que la sociedad protectora de los caballos, habría que hacer una sociedad protectora de la contradicción.

**JLM:** Recuerdo un pensamiento de Jean Tardieu que dice, «abrazaría devotamente en mi pensamiento dos términos contradictorios. Admitiría que, al mismo tiempo y bajo la misma categoría, una cosa puede ser y al mismo tiempo no ser».

**FG:** Tengo mi pequeña teoría sobre la cuestión de la contradicción. Pienso que precisamente cuando se afirman paradojas —y recordemos aquí que la primera paradoja de nuestra cultura es la resurrección de Cristo, en el sentido de que es imposible luego es verdad— lo que se busca ahí es una salida de la función significativa y comunicativa del lenguaje para despejar su función existencial, su función de posicionalidad de universos de referencia.

**JLM:** ¿Con eso usted se manifiesta en contra de la contradicción?

**FG:** No, porque la cuestión es llegar a despejar lo que son las cantinelas puras, los ritmos, la música, de la lengua, lo que autoposiciona la enunciación. El movimiento enunciativo es

el que abre la posibilidad de transferir un objeto y transformar un valor. En la contradicción sucede lo mismo. Tomemos la contradicción en el negativismo infantil. Se trata siempre de afirmar algo, pero no de afirmar lo contrario de la contradicción. Se trata de afirmar el derecho a la posibilidad existencial en términos de afirmar «yo estoy aquí, tú estás ahí y sucede algo entre nosotros».

**JLM:** Es una alternativa, pero no es la única.

**FG:** Eso espero...

**JLM:** Yo pensaba que a usted le interesarían más los poetas donde hay una predominancia del significante. ¿Conoce usted a Eric Kalher?

**FG:** No.

**JLM:** El dio en Princeton una serie de conferencias sobre la desintegración de la forma en las artes y establece el ejemplo de los

# Félix Guattari conversa con Juan Luis Martínez

científicos que trabajan en el instituto bacteriológico de Maryland. El dice que, por un lado, son ciudadanos ejemplares, muy buenos padres, sus impuestos están al día, todo está en orden y, por otro lado, son manipuladores de los elementos para las guerras bacteriológicas. Ellos delegan la significación al Pentágono, a los militares y se atienen exclusivamente a la manipulación de los significantes. La situación de muchos poetas actuales es ésta, ese divorcio. Ya no se puede ser un poeta en los términos que lo fue un Eliot, un Rilke y en ese sentido veo mucho mejor a un Ezra Pound, mucho más irresponsable. ¿Le parece esto correcto con respecto al predominio del significante?

**FG:** Sí, salvo que yo no hablaría de significante.

**JLM:** ¿De qué entonces?

**FG:** En términos de máquina. Si se toma a Ezra Pound, Celine, Michaux, todos ellos desencadenan una máquina que no puede definirse exclusivamente en términos de significante.

**JLM:** Eliot decía que una obra tiene tantas interpretaciones como lectores. Me gustaría consultarle si para usted la literatura tiene límites.

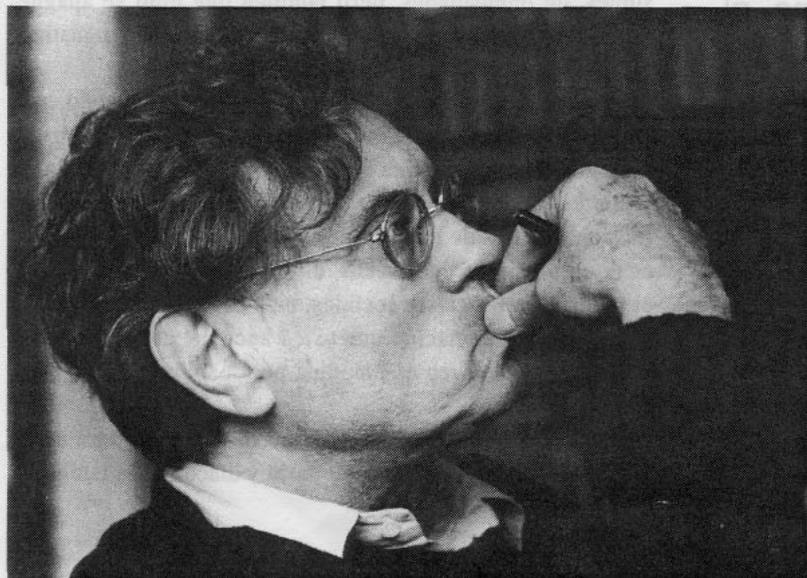
**FG:** No. ¿Cuáles límites?

**JLM:** Le pongo particularmente el caso de Samuel Beckett que conduce el lenguaje a un estado que es muy difícil llevarlo a un grado mayor de desintegración. Sus personajes son sin nombre, sin memoria, no se sabe adónde van...

**FG:** Sí, pero al mismo tiempo es un lenguaje extremadamente elaborado. No es una descomposición.

**JLM:** Los poetas que uno cree ser los más inspirados son los que más se corrigen y más trabajan para serlo. ¿Qué le parece Borges?

**FG:** Me sucedió una aventura extraordinaria con él. Lo habíamos invitado a París para el Centenario de Kafka. Pasé todo el día con él. El hizo una presentación de lo que pensaba acerca de Kafka en la gran sala del Centro Beaubourg.

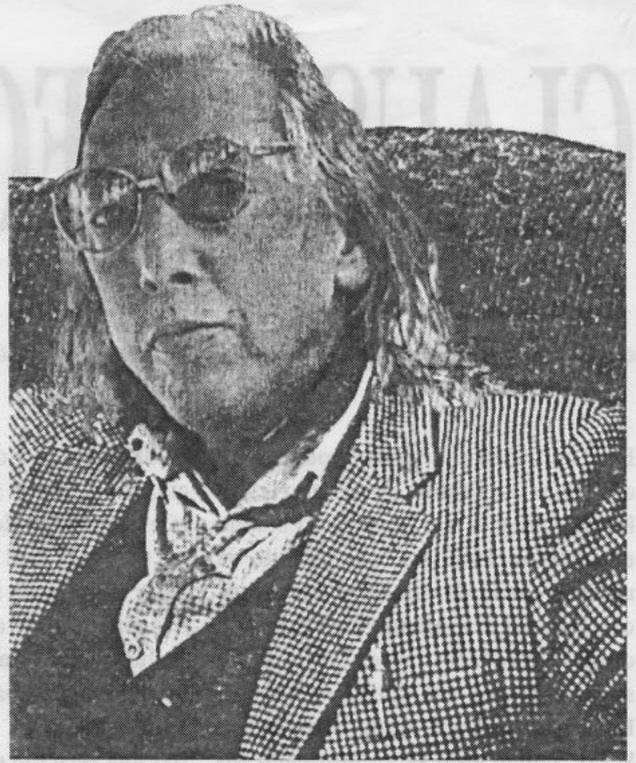


Fotografía: Alvaro Hoppe

Estaba solo arriba del escenario con su traductora. Como era ciego, no quería que hubiera ruido. Alguien lo estaba filmando con vídeo. Al final fui hacia el camarógrafo y le pedí una copia del video y él me me contestó «¿qué vídeo?». Estaba sólo retransmitiendo para afuera lo que sucedía adentro, siendo que, además, no había nadie afuera. ¡Una verdadera *performance* kafkiana!

**JLM:** ¿Qué incidencia puede tener el fin de siglo sobre el sentido del arte? Se piensa que los poetas son conscientes cada siglo de que están llegando a un final. ¿Eso incidiría en sus obras? Lautréamont, en uno de sus cantos, dice que es uno de los últimos poetas de su siglo. ¿En una etapa como ésta es sólo posible hacer una obra de síntesis?

**FG:** Siento que me quieres tender una trampa.



# Juan Luis Martínez

# conversa con Félix Guattari

**JLM:** ¿Por qué?

**FG:** Porque me quieres hacer decir tonterías. (risas)

**JLM:** Usted lo consigue tan fácilmente conmigo.

**FG:** Como intenté decirlo anteriormente, es un desafío considerable recrear la posibilidad de la poesía. Este desafío sobrepasa ampliamente la literatura y concierne todo aquello que tiene relación con la creación. Es como si se tratara de reconsiderar la posibilidad de la creación ahí donde todas las redundancias se han cerrado sobre sí mismas y han cerrado el mundo. Lautréamont no es el último poeta del siglo XIX, sino el primer poeta del siglo XX. El reinventa la posibilidad de la poesía.

**JLM:** Usted parece tener una gran confianza en la poesía y en el lenguaje.

**FG:** No soy yo, son los niños, los enamorados, los locos, todos aquellos para quienes la poesía es como el aire que se respira.

**JLM:** Pienso que el arte que proviene en general del romanticismo alemán, del surrealismo está terminado porque el sujeto está terminado. Las identidades tan nítidas—usted, Félix Guattari, yo, Juan Luis Martínez— están terminadas, en cuanto al arte.

**FG:** Totalmente de acuerdo.

## El devenir de la subjetividad

**D**ocumento inédito y póstumo, *El devenir de la subjetividad* constituye un laborioso trabajo de recuperación editorial de las conferencias, entrevistas y diálogos que sostuvo Félix Guattari en mayo de 1991, cuando estuvo en Chile, por gestión del editor Francisco Zegers y el Instituto Chileno Francés de Cultura.

Las dos conferencias dictadas en Santiago—*La producción de subjetividad del capitalismo mundial integrado* y *Las tres ecologías*— son reproducidas íntegramente, como las diversas entrevistas periodísticas (*Revista de Crítica Cultural*, *Hoy* y *Página Abierta*)

que se le hicieron entonces. Una tercera parte reconstituye varios de los encuentros sectoriales y contactos que Guattari sostuvo con personas en un ámbito reservado, y durante los cuales se pronunció sobre temas relativos a la antipsiquiatría, la institucionalidad, la ecología y las prácticas micro-sociales. Como parte del epílogo del libro figura el apasionado artículo *Para una refundación de las prácticas sociales*, que el mismo Guattari escribió a su regreso a Francia, y que fue publicado por *Le Monde Diplomatique*.

Para asistir a la presentación de *El devenir de la subjetividad*, en la Feria del Libro de Santiago (**miércoles**

**4 de noviembre, 19:30, Sala Pedro Prado**) vendrá a Santiago Miguel Norambuena, chileno radicado en Ginebra, quien ofició durante años como colaborador directo de Guattari y que hoy dirige el centro de hospedaje Racard para personas marginales o automarginadas. Norambuena asistirá también a la mesa redonda sobre *Microprácticas sociales y globalización*, que se realizará con motivo del lanzamiento de este libro, el día **5 de noviembre, a las 19:30 horas**, en la Librería Catalonia (El Bosque), en la que participarán, además, Guadalupe Santa Cruz, Sonia Montecino y Willy Thayer.